

Mayo--Domingo 4

Redactor en jefe,  
EL SR. DR. ZIPI-ZAPE

Co-Redactor,  
EL SEÑOR ZAPIRON,  
Secretario de la Redaccion.

Cronistas y Colaboradores.

Todos los cabriones de  
buen humor que frecuentan la oficina del  
ZIPI-ZAPE.

Parte Científica,  
El Sr. Dr. Jack-Ass,  
hábil médico inglés,  
escribirá algo de Córpus á Pascuas.

Editor responsable,  
El Loro de la Redaccion.



Año I—Núm. 3

No recibe avisos,  
pero dá los que le parece.

Admite publicaciones que hará grátis, si gustan á la redaccion, y que desechará si no le agradan sin dar mas razones.

Este periódico no tiene imprenta propia; vive por la del Comercio del Plata, sita en la calle 25 de Mayo número 67, donde tiene tambien su oficina.

Sale todos los domingos por la mañana.

#### CONDICIONES.

La suscripcion mensual es MEDIO PATACON, y GRATIS para los suscritores al Comercio del Plata. Números sueltos, SEIS VINETENES,

## Periódico Domingero,

Retrogrado—Fanático—Atroz—Disparatado—Pendenciero—Atrabiliario y Demagógico.

### Los hombres serios.

Pero yo discullo que los hombres mas serios son, el potante y el burzo.

Dijo Byron que este mundo es un teatro, idea que no le pareció muy fuera de juicio al hermano Fray Gerundio cuando la glosó así y la colocó en la portada de su Teatro social:

“Probaros he de mil modos,  
como dos y dos son cuatro,  
que este mundo es un teatro,  
los hombres cómicos todos.”

Y la á verdad, cada cual hace su papel con toda la propiedad que le permite su génio, distinguiéndose entre todos los generos en que se divide este gran teatro en accion, el no muy corto número de los que se dedican á hacer el papel de tontos, papel que ejecutan con tal propiedad, que no parece sino que son realmente tontos de capriote. Y no agrego antes del punto “y en realidad los son”, por no parecerme á aquel gefe politico de esta heroica ciudad de San Felipe y Santiago que, si la memoria no me es infiel, empezaba un aviso de este modo:—

“Habiendo aparecido algunas monedas al parecer falsas, y q'en realidad lo son”, lo cual me mostraba al prójimo gefe pareciendo lo que era en realidad.

Los tontos se distinguen generalmente por su empeño en no parecerlo, lo cual les ha valido el título de hombres serios, porque la seriedad es el manto con que pretenden cubrir su defecto capital, en lo cual no hacen mas que imitar al asno de la fabula cubierto con la piel del Leon.

El género de los tontos es vário, y empezaré por describir á aquellos que les da por echarla de perpicaces y sabiondos. Cuenta muchos adeptos esta subdivision, que es una verdadera plaga que soba, abruma y cansa la paciencia del mas pacienzudo.

En todo meten la cucharada, porque se les ha puesto en el magin, si es que lo tienen, que basta saber el nombre de una cosa para poder opinar sobre ella, y no conocen ni la etimología del nombre de la cosa en cuestion. A este número pertenecen muchos cabriones, esa plaga de las imprentas, peor que todas las de Egipto juntas; tambien uno que otro colaborador entre los que conozco uno muy entendido en política económica (perdonezme la trasposicion) y en la doma de potros. En este último es un portento, si bien no ha podido hasta ahora, domarse á sí mismo.

Pero dejaré á un lado las digresiones, y continuaré con mis hombres serios.

La echan de literatos, de eruditos, profundismos;

todos ellos poseen la ciencia infusa. Han leído la pética de Boileau, la de Martinez de la Rosa y el Manual de literatura de Gil y Zárate; ultimamente hojearon el Curso familiar de Lamartine; saben de memoria algunos versos de Zorrilla y de Espronceda; algunas berzas de tal cual versista romántico, lloron y empalagoso, cuyas banalidades les han entusiasmado, y declaman continuamente sin ton ni son todo ese farrago con que aturden los oídos del que tiene la desgracia de acercarseles cuando no estan embebidos en la lectura de alguna novela fantástica y aterradora, capaz de dejar patitioso á cualquiera que no esté enrolado en el número de los hombres serios.

Todos estos conocimientos no bastan para poder darse con justicia el nombre de literatos, y para figurar entre los primeros de estos, se les hace necesario darse á conocer escribiendo un drama ó una novela. Esto es lo mas fácil para un hombre de esos y emprenden con la mayor serenidad la fabricación de la obra que ha de darles el renombre que les falta.

En media docena de dias, esta pronta la obra, y poco despues en mano de todo el mundo, no sin que se admiren muchos de que haya habido prensa con bastante fuerza para pensar tan grande produccion.

Como no es lo bueno lo que mas abunda (ya dije que el número de los tontos era muy grande), un aplauso... colosal (pase la palabra mientras no encuentre otra mas adecuada) reeeibe á la obra y á su autor, y ya está nuestro hombre colocado entre los primeros literatos, gastando mas humos que una chimenea de vapor.

Sin embargo, la algaraza que levanta tan buen éxito, es interrumpida por la voz de uno que otro individuo que rie al ver todo aquello, pronunciando algunas palabras que son ahogadas por el clamoreo de los entusiastas; pero no de modo que falte alguno que las perciba y murmure por lo bajo, mirando al nuevo autor y á su obra: “Si el sabio reprueba, malo: si el necio aplaude, peor.”

Tal es á grandes rasgos el retrato de este género de tontos, entre los cuales figuraré quizás, aunque hasta ahora no me ha dado por escribir dramas ó novelas; pero tenemos otra clase que participa en algo de la que acabo de describir.

En esa si que estoy seguro de no confundirme. Pertenecen á ella los Tenorios modernos, los Narcisos y Jacintos; pero ella será materia de otro artículo el domingo próximo.

ZIPI-ZAPE.

### Salva exótica.

Allá vá la mitad de una que desde un pueblo del litoral uruguayo, nos remite un colaborador.

Antes de leerla, aprétense el gorro.

ALLA VA.

El Zipi-zape aparece con raquítica estructura, y desde ahora nos ofrece descomponer la figura del que imbécil se confiese.

Bien, por Dios, que eso le enseña á respetarlo despues, si no anda derecho—leña! si resbala, puntapiés, y darle con una peña

Palo duro y tante tieso! es un dogma Pilatuno; que le hagan roer un hueso si por no guardar el peso pierde el equilibrio alguno.

Sí, señor, duro y garrote, palo de ciego seguro, y quede como gigote el jumento monigote que no salga del apuro.

A la Reforma—corderl, á la Prensa—nueva pluma, á la República—infíel, que le metan una tropel que le haga sudar espuma,

A la Nacion—un cencerro, al Telégrafo—un misal, y á ese Guardia Nacional que le hagan subir al Cerro á cosechar un maizal,

Al Comercio—una empanada, al Pueblo—un pan de cerote, y para que no falte nada,



# ANTIGÜEDAD



OPINAN MUCHOS QUE ES ESTE EL MODO DE CORTAR EL NUDO GORDIANO.



# RECUERDOS DE LA SEMANA SANTA DE LOS HOTENTOTES.



LA PALABRA EVANGÉLICA DEL ORADOR CONMUEVE AL AUDITORIO.

SUBIRÉ HASTA ALCANZARLA.



EL DR. ZIPI-ZAPE DE VISITA A LA REFORMA.



— LA SEÑORA NO RECIBE AHORA.  
— PUES CUANDO RECIBA QUE TENGA LA BONDAD DE AVISARMELO



un tomo de Don Quijote  
en edicion ilustrada

No haya cuartel ni perdon,  
que aquí gobierna Tiberio;  
que viva la rebelion  
y que cante el ministerio  
en coro el Kirie-eleison,

A la *Reforma* sin forma  
y á su cronista eminente,  
mandarle á buscar la forma  
donde esprima fácilmente  
su caletre sin reforma.

A su gefe redactor  
que espere la subvencion,  
que el supremo director  
desde que rodó en Pavon  
ha calmado su furor.

Y en vano intentó agarrarse  
[mi juicio en esto lo salvo]  
y con furor aferrarse  
de los cabellos de un *calvo*  
para poder levantarse.

Pobre supremo! cayó  
y entre el todo manoteado,  
en su ruina no pensó  
que al pobre *calvo* arrastrado  
en el fango lo enterró!

(Se concluirá)

### Correspondencia.

Batuecas 2 de Mayo de 1862.

Sr. Dr. Zipi-Zape

Querido Doctor.

Tomo la pluma en la mano para anunciar á Vd. lo mas importante que por esta República acontece: en materia de política estamos completamente en *estatu-quo*, cuasi no puedo asegurar á Vd. que vivamos; pero en cambio anunciaré á Vd. otras cosas que satisfarán el deseo de leer, que supongo en sus lectores.

La funcion de los Santos Patronos que es el hecho mas reciente y mas notable que ha tenido lugar, se ha solemnizado este año como en ningún otro.

A buen seguro que los santos varones no tendrán porqué quejarse de sus fieles devotos. Se calcula en 58 ps. (fuertes) el costo de las funciones que con tal motivo han tenido lugar.

Daré á Vd. una relacion aunque no muy esplicita de lo ocurrido.

Formaron las tropas de la guarnicion en número como de 60,000 hombres (suprimanse los tres ceros) de las tres armas con una antigüedad á la cabeza; se cantó un tedeum al que asistió el Presidente con algunos de sus ministros y acompañados de los cuerbos civiles y militares de la nacion, vestidos de gran uniforme, entre los que descollaba *Papá Tutú* tanto por su bizarra figura, como por el monton de plumas que llevaba sobre la testa. Acompañaban á la comitiva todos los Reyes, ministros y demas entidades del Reino Congo, de gran uniforme. Concluido el Te-Deum la comitiva se dirigió á la casa Municipal, en donde les aguardaba un copioso refresco y algunas otras cosas solidas como, *Chicha* y *Panguño*. Hubo entusiastas brindis, y el mas viejo de los poetas habidos y por haber, de quien puede decirse, así como dice aquel antiguo refrat: *no hay olla sin tocino, ni sermon sin Sn Agustino*; y como ha dicho tambien Figueroa el cébre poeta de Vds. *no hay funcion sin Antequera*, así decimos, que puede decirse del nuestro que no hay funcion oficial, sin *aplau-so general*.

La municipalidad (es decir, los municipales) hicieron una porcion de estrepitosos disparos. Se remontaron algunos globitos que no quisieron remontarse, aunque hay quien dice que algunos llegaron hasta tocar las nubes *preñadas de electricidad*.

No está poco preñado el que tal escribe. Desfiló la *armada invencible* por delante de los balcones de la municipalidad, y luego... se acabó la funcion, se trajeron unos cuantos coches de alquiler, se convino en que por medio patacon se les llevaria hasta casa, apesar de la insistencia de los malditos cocheros, que abusando de la situacion pedian seis reales. A la noche hubo iluminacion á *giorno*, segun anuncio, porque se convirtió pronto en iluminacion á *nocte*, á pesar de los esfuerzos de dos sacristanes del templo que armados de caña en mano tenian la resignacion de encender las luces que apagaba el viento, que esa noche soplabá con mas vigor que soplan los soplo-nes que abundan por acá.

Hubo fuegos... sin artificio, dignos de competir con los Judas de Sabado Santo—A las 8 de la noche toda la gente se retiraba á sus casas, contenta del resultado de las funciones patrias, pero renegando de la municipalidad que tiene en completo abandono las veredas y empedrados—Ya ve V. querido Dr. que apesar de la insignificancia nuestra, ocurren por aquí grandes cosas, que no debemos dejar jamas de poner en conocimiento de nuestros corresponsales del esterior.

Recuérdeme á Zapiron y dígame Vd. que sus últimas *fazanas* en la prensa periódica le han merecido el aprecio de todas las gatas y gatitas de las Batuecas.

Soy, Dr., vuestro amigo S. S.

FELIPE LOTAS.

### Purgacion.

Ave maria!... así dijo el otro día una *Eva Africana* que traía pendiente del brazo derecho una tupa ó canasto lleno de artículos sólidos y variados. Ahora se le ocurre á mi *cholla*, como lo imaginará la del lector, preguntarse á sí misma que relacion tiene el título de este opúsculo ó como le llame el vulgo, con la *Eva africana, el canasto y lo demas*?—Voy á explicarme, si mé lo permitis;—

Como en ese mercado ó feria (hablo del principal) suceden cosas tan estrañas, como singular es mi proposito, di el martes de esta semana pasada con un *Dandy* que por *grado ó por fuerza*, se empeñó captar á nuestra heroína con el inocente proposito que el lector puede suponerse en la altura á que se encuentra la *feliz situacion q' atravesamos*, y como entre las legumbres llevase aquella la fruta vedada perteneciente al paraiso terrenal, y no tuviese el *Dandy* probablemente como hacerse de ella por los medios legales,—moneda corriente en la actualidad—echó mano al centro del canasto donde se hallaban colocadas unas hermosas y seductoras manzanas, y tomando una de ellas, díjole:—Sea yo el primero que á imitacion de nuestro padre *Adán*, profane la libertad para entregarme al placer de los placeres; sin el cual no sería completa la existencia!..

Nuestra Eva en cuestion dió un grito de arrepentimiento por haber comprado aquel artículo de que no tenia encargo, repitiendo con el arcangel san Gabriel ¡*Ave Maria!* circunstancia que llamó la atencion de los transeuntes, protestando á la vez hacer *purgar* al *Dandy* el delito que habia practicado.

Hé aquí, pues, como nos explicamos y se darán cuenta los que no estén *peneques* del título á que nos hemos referido. Ahora por lo demas, creemos de buena fé que nuestra historia no tiene nada de maliciosa, ni por que arrepentimnos de habérsela hecho como la *Eva* de haber comprado la fruta, si es que la digna y nunca bien ponderada *Discusion* ó aquel del consejo, mas bien dicho, y al que Dios guarde muchos años, amen, no lo toma á mal, que lo que es por nuestra parte se lo agradecemos, como lo agradecerán los lectores de ojo á este cuento que entró por un caminito y salió por otro, para que vd. me cuente otro.

Hé dicho.

PITO.

### Solicitada.

Sr. Dr. Zipi-Zape:

Ante noche salimos acompañados de dos amigos por los confines de la Calle de Zavala, inmediaciones del amenazante San Francisco, cuando apercebimos un grupo de *trois chasseurs á pied*,—ocultos y medio emboscados en la vereda—inapercibibles, pero conocidos por el esquisito perfume que sus uniformes trascendian—Habiendonos dado el *qui vive*—nos sueltan de un fortín cercano con una especie de *cañon amstrong*, cargado con gases sulfúricos una descarga,—que poniendonos en dispersion, nos hicieron tomar la oblicua hacia la calle de las Piedras. Pero aquí fué Troya! y dimos con nuestros pobres cuerpos sobre el grueso del ejercito que campa hace algun tiempo en este recinto—que siendo tal y tan inmenso el número, casi quedamos prisioneros—En los escalones de la Calle de las Piedras se hallaban los granaderos y coraceros de la gran guardia, que, estando recién puesta, hirieron casi todo el cuerpo de un pobre amigo que tuvo la desgracia de estrellarse con ella.

Filizmente vino á nuestro auxilio un golpe de agua que os hizo replegar á los claustros, donde residen los vestutos é invalidos.

Recobrados ya del susto, prevenimos á la autoridad, para que por el organo competente haga ú ordene el desarme de esta reunion, pues sus grupos y cantidad son a la verdad, tumultuosos y alarmantes; previniendo que no pudimos distinguir ningun uniforme de gefe ú oficial, siendo en su mayor número, *sor... sor... daos*.

## PALOS DE CIEGO

### ¡Huevos de mi amo!

Vendia huevos de mi amo!

Un quidan en carnaval

Y á Blasa dijo Pascual,

—Si quieres comprar le llamo.

Mas ella dijo, es mejor

Que compres por otro lado,

Pues con esos ya hé jugado

Y tienen mui mal olor.

—Que candidez! ¡Que caridad evangélica! ¡Que humildad cristiana la del Sr. Gobernador de la linterna apagada y su rebaño, en la peticion que ha firmado y elevado al gobierno de las Batuecas! No parece que sean los mismos de los sermones aquellos de la Semana Santa de los hotentotes.

Creeran que aun nos chupamos el dedo... y no será estraño; los señores que representan... no se qué, se portaron tan bien anoche!

—En que se parece cierto doctor, presidente de un cuerpo legislativo á los burros indómitos?—En la finura, en lo atento, y... en lo inteligente.

—El pavor americano, *Miciapeta*, llegó esta mañana de Buenos Aires. No trae nada de notable.

—Si en lugar de los globitos del jueves y los que se echarán hoy,—porque anoche no lo permitió el tiempo,—estuviesen ciertas cabezas de ciertos hombres eminentes, se elevarian sin necesidad de gas, ni rarificacion del aire que contienen.

—Anoche pesqué un album que me vino á la mano, y no pude menos de hacer figurar este, entre otros pegotes que en el habian.

### [Hay una flor de cardo]

Largando humilde el garrote,

símbolo de mi profesion,

y descubriendo el cogote

de mi gorro ó mi morrion,

aunque merezca un azote

y tras él un mojicon,

pondiértelo aquí este pegote,

la flor de micorazon.

—ZAPIRON Y PITO.—El primero—En que se parece la *libertad absoluta* á ciertas calles de esta bendita ciudad de parte de noche? y el silencio de los serenos á la tranquilidad de las tumbas?—En el primer caso, en el aromático riego hecho por algunos vecinos, y en el segundo, en el sueño de los vijilantes serenos.

El segundo—¿Que similitud encontrais entre la manzana núm. 11 de la vieja ciudad y el cuarto núm. 100 de esta imprenta?—En el deposito de ciertas sustancias *aroma tieas*...

El primero.—En que se parece el tocador de algunas damas de por aquí á la paleta del artista, y las coquetas á las fantasías de este?—En el primer caso, en que esta llena de colores; y en el segundo en lo ficticio.

—Ojo al cristo! Como el gato asecha al raton, así asechan toda la mañana ciertos pájaros al Zipi-Zape. ¡Que buen chasco se llevan!